

La Innovación: una Semilla en la Huerta Escolar



*Nancy Cecilia Ordóñez S.
Yenny Isabel Sánchez M.
Yolanda Valencia B.
Gladys M. Páez R.
Nohelia López L.
Myriam Triana S.
Alba Teresa Arévalo
Elizabeth Gómez A.*

Un grano de trigo se quedó solo en el campo después de la siega, esperando la lluvia para poder esconderse bajo el terrón. Una hormiga lo vio, se lo echó a la espalda y entre grandes fatigas se dirigió hacia el lejano hormiguero. Camina que te camina, el grano de trigo parecía cada vez más pesado, sobre la espalda cansada de la hormiga.

-¿Por qué no me dejas tranquilo? -dijo el grano de trigo-

-Si te dejas tranquilo no tendremos provisiones para el invierno. Somos tantas nosotras las hormigas, que cada una debe llevar a la despensa el alimento que logre encontrar - respondió la hormiga -

- Pero yo no estoy hecho para ser comido -siguió el grano de trigo- Yo soy una semilla llena de vida y mi destino es el de hacer crecer una planta. Escúchame, hagamos un trato.

La hormiga contenta de descansar un poco, dejó en el suelo la semilla y preguntó:

- ¿Qué trato?

- Si tú me dejas aquí, en mi campo -dijo el grano de trigo-, renunciando a llevarme a tu casa, yo, dentro de un año te daré cien granos de trigo iguales que yo.

La hormiga lo miró con aire de incredulidad.

- Sí, querida hormiga, puedes creer lo que te digo. Si hoy renuncias a mí, yo te daré cien granos como yo, te regalaré cien granos de trigo para tu nido.

La hormiga pensó:

- ¡Cien granos a cambio de uno solo...! ¡Es un milagro!

- ¿Y cómo harás? -Preguntó al grano de trigo-

Es un misterio respondió el grano de trigo-. Es el misterio de la vida. Excava una pequeña fosa, entiérrame en ella y vuelve así que pase un año.

Un año después, volvió la hormiga. El grano de trigo había mantenido su promesa *.

* DAVINCI, Leonardo (1973). *Fábulas y leyendas*. Barcelona: Círculo de lectores, Nauta, pp. 58-59.

La semilla, huerta y hormigas

La huerta es un lugar de intersección de las experiencias pedagógicas sistematizadas en el Proyecto de las Pedagogías Críticas en el Fogoncito de Horizonte. La huerta se hace evidente en las tres sedes que constituyen la institución; de ella hablan los maestros, las maestras, los estudiantes, los padres de familia y también los medios de comunicación impresos¹. El grano de trigo, por su parte, simboliza la innovación, una práctica que también se ha cultivado en las aulas y fuera de ellas, desde hace más de una década. La hormiga, entre tanto, personifica el sentir, el pensar y el actuar de los maestros y maestras; particularmente, de los seguidores de la Expedición Pedagógica Nacional², pues a ellas y a ellos, se les atribuye el hallazgo del grano de trigo en el campo.

Eduardo Galeano, al indagar por el origen de la mentada semilla, cuenta que Pachacamac, hijo del sol, atrapó a uno de sus hermanitos, lo descuartizó y por miedo a su padre lo regó por el mundo en pedacitos, sacando de sus dientes el trigo. La innovación generalmente, es hija de una tensión entre lo que se viene haciendo y aquello que se avizora en el horizonte como posibilidad de mejorar unas circunstancias adversas. El nombre de pila de esa tensión es la crisis; es decir, el momento en el cual lo viejo -como diría Gramsci- está muerto o está agonizando y lo nuevo no termina de nacer. O si se quiere -parodiando a José Luis Romero³ -, "*los momentos en los que comienza a imponerse algo nuevo en la sociedad, no la culminación del proceso, como generalmente se piensa*".

En Colombia, la innovación -al decir del profesor Martínez Boom- es posible identificarla en tres momentos: el primero, denominado de *surgimiento*, de génesis -volviendo a Romero-, correspondiente a los decenios del 70 y a la aurora del 80; el segundo, se visibiliza en el *Movimiento Pedagógico*⁴,

¹ Ver SÁNCHEZ M. Yenny Isabel, VALENCIA B., Yolanda y GÓMEZ, Elizabeth (2005). *Huerta y jardín: Ecología de las buenas ideas*. Bogotá DC: Revista Internacional Magisterio N° 17, p.20 ss.

² Para tener una visión amplia acerca del particular léanse, entre otros documentos: EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA NACIONAL (2002). *Pensando el viaje. Preparando el equipaje. Huellas y registros*. Bogotá DC.

³ Citado por GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael (1998). *Insistencias*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Ariel, p. 264.

⁴ RODRÍGUEZ, Abel y otros (2002). *Veinte años del movimiento pedagógico 1982-2002. Entre mitos y realidades*. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio/ Corporación Tercer Milenio.

organización que saca de las fauces de la Tecnología Educativa la semilla, en la década de 1980, para fecundarla en el terreno de la política, la pedagogía y la cultura; y, el tercero se sitúa hacia los últimos años del siglo XX y en el amanecer del XXI, con las *Redes Pedagógicas*⁵.

Los procesos de innovación en los primeros momentos, se pueden leer con el iris de las Pedagogías Críticas, como brotes de resistencia a la hegemonía de las políticas educativas heredadas de la *Mundialización de la Educación* y de las Misiones foráneas, incubándose en la escuela una situación permanente de construcción social y de producción cultural. El Instituto de Pedagogías Autoactivas⁶, la Escuela Pedagógica Experimental⁷, El Grupo de Ubaté, La Expedición Pedagógica de Caldas, el Grupo Pedagógico de Aipe, la Expedición Pedagógica del Guaviare, algunos Proyectos Educativos Institucionales, Nueva Delhi⁸, Creática⁹, Génesis¹⁰, los hallazgos de la Expedición Pedagógica Nacional, la Gestión de Residuos Sólidos, la Resolución de Conflictos y los Microcentros, son, entre otras, nueces emergentes en la huerta escolar en el atardecer del milenio y en los albores del siglo XXI. Son simientes cuyo destino ha sido crecer como plantas, para ser más útiles al hormiguero.

Las experiencias que hacen parte de esta sistematización, son granos de trigo que han germinado en una zona marginal de Bogotá, erguida en la cordillera de los Andes. El camino delineado por las hormigas, se ha edificado en unas circunstancias complejas, en el despojo, en el desarraigo, en el conflicto, en medio de la pobreza económica y social, del olvido y hasta de la ingratitud,

⁵ MARTÍNEZ BOOM, Alberto y UNDA BERNAL, María del Pilar. (1998). *De las insularidad de las innovaciones a las redes pedagógicas*. Santa Fe de Bogotá DC.: IDEP, III Encuentro de Investigación, Educación y Desarrollo Pedagógico en el Distrito Capital: Un balance internacional, pp.121-128.

⁶ Ver, entre otros documentos: ROJAS RODRÍGUEZ, Ricardo (1976). *Educación democrática, la educación del futuro*. Santa Fe de Bogotá DC: Ediciones IPAG, p.14.

⁷ SEGURA, Dino (1987). *Participación, compromiso y pertinencia*. Santa Fe de Bogotá DC: Primer Congreso Pedagógico Nacional. Sobre esta innovación son abundantes las publicaciones que se pueden consultar para tener una visión completa.

⁸ Consultar: RESTREPO, Manuel y otros (1994). *Desde la otra orilla, Itinerario de una innovación*. Santa Fe de Bogotá DC: Consejería presidencial para los Derechos Humanos.

⁹ Ver: RUBIO, José Vicente (1994). *Creática*. Santa Fe de Bogotá DC: Centro de Investigación Nuevos Paradigmas.

¹⁰ PARRA SANDOVAL, Rodrigo y otros (1997). *Proyecto Génesis: Innovación escolar y cambio social*. Santa Fe de Bogotá DC: FES-COLCIENCIAS. 2 tomos.

pero con un enjambre humano colmado de muchas capacidades a veces desperdiciadas. Lo difícil para los innovadores -evocando a Lezama Lima- es estimulante.

La hormiga que vio el grano de trigo

El grano de trigo es una semilla perteneciente a la familia de las Gramíneas. Una semilla es el embrión de la planta; una vez que ha alcanzado la madurez, es la resultante de un proceso, es la expresión natural de la evolución de algunas plantas, valorada por el ser humano en todos los momentos históricos, desde el nomadismo hasta la contemporaneidad, época en la que ha intervenido el ser humano con la manipulación genética, llegando a producir granos transgénicos. Los arqueólogos han hallado restos de trigo en yacimientos de Oriente, fechados en el VII milenio a.C.

La innovación en Nuevo Horizonte es reciente y surge como una respuesta a varias problemáticas: unas, atinentes a la relación del currículo oculto con el currículo formal; otras, como alternativa a las didácticas tradicionales incubadas en el aula de clase; y un tercer grupo, alrededor de la cualificación de los maestros, maestras y directivos docentes en un contexto cultural dado, en unas condiciones específicas y con unos actores determinados. Esa semilla emerge sobre un terreno movedizo denominado rutina, *“ese esqueleto fósil cuyas piezas resisten a la carcoma de los siglos”* del que se ocupa Ingenieros en *“El hombre mediocre”*¹¹. La innovación mana del pensamiento de los maestros y las maestras, se posa en la rutina, germina y genera mecanismos de sobrevivencia ante los infortunios del medio, durando un considerable tiempo bajo el terrón.

La gestión para el *Reciclaje de Residuos Sólidos*, por ejemplo, irrumpe a partir de la resolución de una problemática ambiental entre los agentes educativos. Así se lee en uno de los relatos: *“La proliferación de basuras, la propagación de malos olores, la dispersión de residuos sólidos por el territorio del colegio y sus alrededores y la contaminación del agua y del viento, agenciaron el nacimiento de nuevos pobladores en el espacio escolar. No se trataba de*

¹¹ INGENIEROS, José. (2003). *La mediocridad intelectual En: El hombre mediocre*. Quito: Editorial Ecuador FTB. Cía Ltda., P.101.

*pobladores humanos sino de gusanos, mosquitos, zancudos, arañas y la visita consuetudinaria de roedores y perros. Prácticamente, los agentes educativos nos hallábamos frente a un dilema ético por resolver: o dejamos que la convergencia de factores patógenos avancen y quebranten la salud física y mental de los actores de la comunidad educativa, o rompemos la cadena mediante un proyecto articulado al área, afín a la problemática. La disyuntiva favoreció la segunda opción; es decir, la inspiración de un proyecto de ecología medioambiental*¹².

La recuperación histórica de la experiencia, deja entrever una seria tensión entre las maestras, particularmente de Ciencias Naturales, respecto al papel del Centro Educativo ante un problema que afecta no sólo a la comunidad escolar sino a los moradores de los barrios contiguos al colegio. Esa tensión se formuló en la disyuntiva: *Hacer o dejar que otros hagan y deshagan. “Y aunque la vegetación cedió ante la imponentia del hombre, -anotan las relatoras- los residuos, los deshechos industriales y basuras en general, que invadían el entorno del colegio, se resistieron, generándose de ahí la dinamización del proyecto: Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos*¹³. Resolver una tensión de este modo, confirma el punto de vista de Aguilar, al aseverar que *“los innovadores en educación se vieron en algún momento a sí mismos tomando una decisión difícil: cambiar, en contra de la corriente, lo que para ellos no funciona bien, pero que para los demás no representa ningún problema*¹⁴.

El proyecto incorporó una situación conflictiva latente en la comunidad barrial y educativa a la vida escolar; vale decir, las maestras y maestros hicieron causa suya, en la práctica pedagógica, sobre la base de sus saberes, las demandas de un conglomerado humano, forjando una simbiosis entre el *currículo formal* con el *currículo oculto* y, además, despertando sensibilidad y a la vez alianzas entre maestro-as, padres de familia y estudiantes, e interpelando el sentido de la escolarización: *“Para nosotros -escribe un ex-*

¹² SÁNCHEZ Montesdeoca, Yenny Isabel, VALENCIA B., Yolanda, GÓMEZ Elizabeth, PÁEZ Gladys, ORDÓÑEZ Nancy, TRIANA Myriam, LÓPEZ Nohelia y ARÉVALO Teresa. (2005). *Gestión para el reciclaje de residuos sólidos. Sistematización de una experiencia*. Documento inédito.

¹³ SÁNCHEZ Montesdeoca, Yenny Isabel (2005). *Rastros y rostros de Nuevo Horizonte*. Bogotá DC: Colegio Nuevo Horizonte. Documento de trabajo.

¹⁴ AGUILAR SOTO, Juan Francisco (1998). *De naves y pasajeros. Innovaciones educativas y culturas contemporáneas*. En: *La Investigación Fundamento de la Comunidad Académica*. Santa Fe de Bogotá DC: IDEP, p.224.

alumno- *esos olores nauseabundos impedían la concentración en las clases y teníamos que hacer algo y ese algo fue el proyecto. Nosotros -comenta una joven profesional egresada del colegio- no podíamos permitir que aquello que aprendíamos en la clase de Ciencias no se pudiera aplicar en nuestra vida. Por eso, nos propusimos realizar algo distinto a las clases que estábamos acostumbrados a recibir antes*".

Desde este ángulo, la experiencia nace, no tanto circunscrita al ámbito exclusivo de las didácticas de la enseñanza y el aprendizaje de las disciplinas y asignaturas, puesto que traspasa las fronteras del colegio para inscribirse en la dinámica comunitaria, enviando así el mensaje de que la escuela cumple una función social que no se reduce a lo formal, tal como ha venido ocurriendo. Esto es poco común en las innovaciones -sostiene Parra Sandoval- porque "*uno de los hallazgos centrales en la revisión de la literatura sobre innovaciones educativas en Colombia, lo constituye el hecho de que las innovaciones han sido concebidas y estudiadas fundamentalmente desde una perspectiva pedagógica y didáctica*"¹⁵.

Muy cerca de esta comarca, en el tiempo y en el espacio, se asoma debajo del terrón, un *Triticum* denominado *Microcentros*. Se trata de una experiencia, en la cual los cultores del territorio escolar reflexionan acerca del sentido de las simientes que vienen esparciendo de tiempo atrás. Examinan la calidad del grano, las condiciones del terreno, los vientos y el sol que posibilitan la fecundación, también el color, el sabor y los olores que produce en los colectores de la misma. El nombre es heredado de una cosecha del Ministerio de Educación Nacional, conocida como el programa *Escuela Nueva*¹⁶, la cual se sembró hacia el año 1977, pero de la cual prácticamente se toma la partida de bautismo, porque sus contenidos obedecen a unas lógicas un poco distantes, como podrá decodificarse en este documento.

En el relato, los cronistas del aroma cuentan, que en el crepúsculo del siglo XX, particularmente en los dos últimos años, los maestros y maestras del CED Horizonte apoyados en las preguntas: *Qué, Cómo, Para qué y a Quiénes enseñamos*, y preocupados por la escritura del PEI, deciden "*centrar la atención*

¹⁵ PARRA SANDOVAL, Rodrigo (1998). *Proyecto Génesis: Innovación escolar y cambio social*. Santa Fe de Bogotá DC.: IDEP, *III Encuentro de Investigación, Educación y Desarrollo Pedagógico en el Distrito Capital: Un balance internacional*, p. 163.

¹⁶ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (1984). *Hacia la Escuela Nueva*. Bogotá DE, 2ª edición.

en el primer interrogante; es decir, en el qué del Proyecto Educativo Institucional. En ese proceso demoramos dos años; fueron largas jornadas de discusión entre docentes y con los padres y madres de familia, discusión que, tanto para unos como para otros, en ocasiones, no era más que pérdida de tiempo; porque así se ve en nuestra sociedad el trabajo intelectual, importa más ser “práctico”, operario, activista y productor que dedicar tiempo a pensar, discernir, problematizar, leer y escribir... ¡Bienaventurados quienes han hecho sus PEIs saltándose esas etapas, porque de ellos son y serán los galardones eficientistas!”¹⁷.

Microcentros, de manera similar a La Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos y a la Resolución de Conflictos, es una experiencia pedagógica que emprenden los maestros del otrora Centro Educativo Distrital Rural Horizonte¹⁸, por razón de la construcción colectiva del Plan de Estudios. De ello, aún quedan algunos vestigios. Aducen sus protagonistas, que “El tiempo ocupado en tal actividad fue de un año aproximadamente y la estrategia se basó en microcentros o tertulias pedagógicas mensuales durante una jornada de trabajo; estudio individual, reuniones de área, acción pedagógica en el aula de clase, asistencia a jornadas de capacitación extraescolares, investigación bibliográfica, lectura y escritura de documentos relacionados con las temáticas”¹⁹.

La gramínea en la espalda de la hormiga

El diálogo del grano de trigo con la hormiga -fundado a partir de la pregunta por qué no lo deja tranquilo, aflora la respuesta de ésta última: “Si te dejo tranquilo no tendremos provisiones para el invierno” hace ostensible el sentido del trabajo de este insecto social. En el asunto que nos ocupa, también se ponen de manifiesto los propósitos de la innovación; es decir, la intranquilidad de las maestras de *Microcentros*, *Resolución de Conflictos* y de

¹⁷ MONROY, Abelardo (1999). *La construcción del plan de estudios: una experiencia exitosa en la construcción del PEI*. Bogotá DC. Ponencia.

¹⁸ Dentro del discurso de la Ley General de la Educación, promulgada el 8 de febrero de 1994, a las escuelas y colegios del Distrito Capital se les denominaba Centros Educativos Distritales (CED). Con la expedición de la Ley 715 del 2001, dichos centros fueron fusionados y en su nueva partida de bautismo se leen: Instituciones Educativas Distritales.

¹⁹ LIZ, Adriana, MELO, Vilma Esperanza, PACHÓN Luz Mery, BERNAL, Ana Laurenza, LUNA MOSQUERA, Adalgiza y (2005). *Los microcentros: una experiencia de auto formación*. Bogotá DC. Documento Inédito.

la *Gestión de Residuos Sólidos* de cara a lo que está ocurriendo y la necesidad de aprovisionarse de ideas y acciones para enfrentar el invierno de disimilitudes. La innovación *per se* es un cambio intencionado y con algún rumbo bosquejado, así sea precario o tácito; tanto así, que algunos estudiosos del tema la definen teleológicamente como: "*Una tentativa encaminada consciente y deliberadamente a introducir en el sistema de enseñanza un cambio con el objeto de mejorarlo*"²⁰.

En las tres praxis referidas, son evidentes las intencionalidades. *La Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos*, patrocina el fomento de una cultura por el cuidado de la naturaleza, el cuerpo, el espacio institucional y el entorno, de aprender a reutilizar, reciclar, restaurar y recuperar, bajo el eslogan de la regla de las 4 erres. Al lado de los equipos humanos constituidos -de los cuales se hablará más adelante- y en coherencia con los propósitos y objetivos, se explicita una taxonomía compuesta por seis elementos a saber: el *componente axiológico*, el *campo de la economía*, la *dimensión psicológica*, el *aspecto social*, la *parte legal*, y por supuesto, lo *curricular*.

En lo atinente al *componente axiológico*, se enfatiza en la formación a los estudiantes y a la comunidad en el manejo responsable de los deshechos y al mantenimiento del colegio y del entorno. En cuanto al *campo de la economía*, se respalda la disminución de costos y tiempos en la recolección de basuras para las empresas y posibilidades de ingresos para los estudiantes y sus familias, como producto del reciclaje, coadyuvando todo ésto en el mejoramiento parcial de las condiciones de vida de las personas inmersas en el proyecto. La *dimensión psicológica*, centra su mirada en la reducción de los niveles de ansiedad, intolerancia y agresividad de los estudiantes entre sí y del vecindario con el colegio.

En el *aspecto social*, reseña la puesta en común de relaciones de poder, comunicación y de saberes, cruzadas por el respeto, la solidaridad, la sensibilidad social, la reflexión, la organización grupal y comunitaria, el uso del tiempo libre. En la *parte legal*, alude al cumplimiento de las normas relativas a la implementación del Proyecto Ambiental, al acatamiento de los objetivos

²⁰ PULIDO OCHOA, Roberto (1998) "*La innovación: un proceso que se origina en la práctica*". En: *Innovación en la escuela: obstáculos e ideas para el cambio*. Bogotá DC: IDEP, III Encuentro de Investigación, Educación y Desarrollo Pedagógico en el Distrito Capital: Un balance internacional, p. 102.

generales, específicos, comunes del área de Ciencias Naturales y las asignaturas conexas contenidas en las políticas educativas, concretamente en la Ley General de la Educación²¹. En lo *curricular*, como es de esperarse, intima el redimensionamiento de las prácticas pedagógicas de enseñanza, inclusión de la lúdica, manejo de conocimientos científicos, técnicas avanzadas y tradicionales en la manipulación de los residuos, al igual que participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Entretanto, *Microcentros* le apuesta al replanteamiento del papel de los maestros y directivos docentes como personas, como pedagogos y como intelectuales, capaces de transformar el sentido de su quehacer profesional y su función social como trabajadores de la cultura. Arriesgan la construcción de un Plan de Estudios con la participación activa de los agentes de la comunidad educativa, y plantean, con *frónesis*, escudriñar la pertinencia de unas políticas educativas homogenizantes o -como diría Apple²²- de *currículo nacional* en un contexto de alta vulnerabilidad social y política. Buscan con su acción transformadora, cuestionar el currículo explícito, afinar las prácticas pedagógicas, auto-reconocerse y reconocer a los demás actores educativos. “Partimos de la hipótesis de que responder el *Qué enseñar*, nos permitía avanzar en contestar interrogantes como: *¿Para qué?, ¿Cómo?, ¿A quiénes?, ¿Por qué?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? Y ¿Con qué?*” anotan los pioneros de la imaginación, los visionarios, los aventureros maestros que revelan la disposición al lanzarse hacia lo desconocido, sin saber de buena tinta el resultado final, pero animados, en manera alguna, por su dinamismo e impulso al trabajo de conexión.

El valor pedagógico de esta experiencia, tiene su asiento en la innovación del Plan de Estudios; dado que se fundamenta en el paradigma de la complejidad y que, a diferencia de otros PEI, -dicen ellos y ellas- *“le damos relevancia a una de las partes pero sin perder la brújula del todo. Otra de las fortalezas está en la capacidad de los docentes para asumir la construcción colectiva del plan, teniendo en cuenta, de una parte la historia institucional y de otra, la necesidad de transformar los esquemas tradicionales, por unos más acordes con las exigencias de los tiempos actuales”*. La experiencia -continúan en el

²¹ VALENCIA BETANCOURT Yolanda, SÁNCHEZ MONTESDEOCA Yenny I. y GÓMEZ Elizabeth. (2003) *Reciclaje*. Ponencia Foro Educativo Distrital de Ciencias. Bogotá DC: IED Nuevo Horizonte, p. 6.

²² APPLE, Michel W. (1996) *El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora*. Barcelona: Paidós.

relato- “ratifica una vez más las voces minoritarias de quienes pensamos que la implementación de cualquier política educativa, en este caso, no puede pensarse sin la participación activa de los docentes, asumiendo la participación como toma de decisiones”²³.

El innovador con pretensiones como las descritas, se asemeja más al profeta, testigo de valores que le supera al poeta, eco de las aspiraciones de su época, al inventor imaginativo. Es también un hombre o una mujer de acción, a cuyo necesario entusiasmo repugna el control minucioso. “Están -diría Pulido-convencidos de que la nueva práctica es mejor que la que está en vigor y tiene tendencia a considerar que es inútil una evaluación sistemática”²⁴.

Estrechamente ligado a *Microcentros*, está otra simiente registrada en esta sistematización con el nombre de *Resolución de Conflictos*. Puede aseverarse, que la espiga de donde brota es el mismo *Microcentro*, dado que los maestros y maestras artífices de ella, compartían la misma sementera. La referencia es de un trabajo pedagógico destinado al mejoramiento de las condiciones académicas y comportamentales de los educandos, apoyados en la teoría de las Inteligencias Múltiples y en la cooperación de los padres y madres de familia, para lo cual se recurre a preguntas generadoras como: *¿Qué hacemos con esos estudiantes?, ¿Cómo hacemos para mantenerlos en el sistema, pero ofreciéndoles alternativas académicas?, ¿Cómo abordar la situación con los padres de familia?*

Los interrogantes anteriores revelan la discusión, los juicios de valor y las propuestas. “Después de varias sesiones -estipula uno de los documentos publicados- se acuerda organizar grupos distintos a los cursos tradicionales; para ello se realizan entrevistas y largas conversaciones con estudiantes y padres de familia, por parte de todos los docentes responsables, hasta ese entonces, de la dirección de los grados. Sobre la base de la información obtenida, se conglomeran en cuatro grupos, de acuerdo a determinadas características.

A uno de los primeros grupos conformado, se le denominó los Pilos, porque eran “indisciplinados” y despaciosos académicamente; otros, fueron los Activos, sobresalientes por el bajo rendimiento, desmotivación por el estudio e

²³ MELO, Vilma Esperanza, PACHÓN Luz Mery, BERNAL, Ana Laurenza, LUNA MOSQUERA, Adalgiza y LIZ, Adriana. (2005). *Los microcentros: una experiencia de auto formación*. Bogotá DC. Documento Inédito.

²⁴ PULIDO OCHOA, Roberto, Ob. Cit.

“indisciplina”. Un tercer grupo, fue el de los Líderes. Ellos y ellas son los más avanzados en la parte académica y en comportamiento. El último grupo, en esta ejemplificación, corresponde al área de inteligencia. Estos escolares se mueven en una media entre los Líderes y los Pilosos: rendimiento académico regular con perspectivas de superación y comportamiento similar. Esta primera categorización intuitiva más no conceptualizada, es la que nos lleva a preguntarnos por la explicación y comprensión de la realidad escolar de nuestros educandos y, para su abordaje empezamos a coquetearle a Gardner²⁵.

La semilla llena de vida

El grano de trigo es una gramínea, cuya representación etimológica es la *semilla encerrada*. La innovación, entonces, se puede suscribir como una semilla colmada de la vida que alberga en su embrión y en sus cotiledones. La innovación, retirado de lo expuesto en la norma nacional que la reconoce, es un *atractor extraño, un desordenador que agita*²⁶ como el grano en el humedal o como su fécula en la tinaja fermentante. La testa, que protege sus estructuras y evita la pérdida de agua, consiente ver aspectos relevantes en las experiencias, como las siguientes:

♣En Gestión del Reciclaje de Residuos Sólidos

“¡Quién lo creyera! ¿Reciclar unas medias veladas en clase de Ciencias Naturales tiene algún sentido formativo, sobre todo para los varones?” La admiración, el cuestionamiento y la respuesta contundente expuesta por una de las maestras del proyecto de *reciclaje* llevan a pensar, que esta actitud sitúa al docente como *profesional práctico reflexivo* en la perspectiva de Schön. Dicho de otra manera, en el momento en que las maestras de ésta y de las experiencias consanguíneas al Fogoncito, empiezan a interrogarse fundamentalmente por las posibilidades de aprendizaje, a partir de reflexionar y pasar examen a sus prácticas, en esos lapsos, el grano que “*quedó solo en el campo después de la siega, esperando la lluvia para poder esconderse bajo el*

²⁵ Tomado de GONZÁLEZ BLANCO, José Israel (2000). *Las inteligencias múltiples y la elaboración de un PEI*. En: Revista Educación y Cultura N° 55. Bogotá DC: CEID/FECODE, pp. 52-55.

²⁶ AGUILAR SOTO, Juan Francisco (1998). *Innovaciones educativas y culturas contemporáneas. Introducción*. En: *La Investigación Fundamento de la Comunidad Académica*. Santa Fe de Bogotá DC: IDEP, p.217.

terron" cobra vida, dejando en vía libre la instauración de lo que está germinando: El proceso de innovación.

Los saberes de las maestras, su ingenio y el riesgo asumido, se convierten en el agua que empuja a que la semilla se hinche, hasta rasgar la envoltura externa, permitiendo irrumpir un triple embrión compuesto por el jardín, la huerta y el reciclaje. En los dos primeros, se reviven prácticas agrícolas de campesinos e indígenas, desconocidas notablemente por los hijos de la urbe y concretamente por los estudiantes del colegio. *"La preparación de la tierra, el abonamiento, el estudio del suelo, la medición de la acidez del terreno, la exploración del tiempo para fecundar la semilla y para la recolección de la cosecha, la precisión de la época de siembra, el cálculo de costos, la selección de las semillas, el estudio alopático de las plantas, la inmunización de la capa vegetal, la detección de plagas, el uso de herramientas, la indagación por las bondades nutricionales y la investigación acerca de la oferta y la demanda de los productos a cultivar, son, entre otros, aspectos relevantes en la enseñanza y en el aprendizaje ofrecidos por el proceso"*.

En la huerta y en el jardín, tienen asiento las hortalizas y las hierbas aromáticas, convirtiéndose en el renglón número uno de la actividad agrícola-educativa. *"Las acelgas, la lechuga, el repollo, el perejil, el culantro, ajo y cebolla, son hortalizas cultivadas por los estudiantes y con las cuales, además de comprender su historia, la fotosíntesis, la fitología, sus características y las propiedades alimenticias, les ha posibilitado socializar esfuerzos, compartir la cosecha, hacer suyas las causas de los demás y contribuir con la ración alimenticia en cada uno de sus hogares."* Los vientos que soplan desde afuera, oxigenando los embriones, dejan penetrar mensajes relativos a las acciones desarrolladas: *"eso está muy bien, que pongan a estos muchachos manilimpios a aprender los oficios del campo, esos oficios que nos enseñaron nuestros padres y con los cuales nos ganábamos la vida... claro que estando aquí ya nos cambió todo... pero eso es lo que debe hacer el colegio para que no se olvide lo de nuestros abuelos"*²⁷.

La siembra de hierbas a su turno, se avizora como la cuota inicial en el conocimiento de la aromaterapia. Al decir de una de las maestras *"fue el detonante del agrado por las plantas, por la valoración humana de las mismas plantas medicinales lo que trasladó las mentes de los niños y niñas al campo de la medicina alopática, homeopática, a las prácticas de hierbateros, la hechicería,*

los sobandijos y a pensar en el bienestar corporal". La inclusión de la huerta y el jardín en la lógica curricular de un colegio con inclinación clásica en su formación, incita a inferir que esa praxis pedagógica desborda los contornos de las asignaturas, de las áreas y de las temporalidades, acariciando relaciones institucionales que se extienden más allá del aula, "alcanzando a plantear otros interrogantes que aún formulados desde la escuela se ubican en una dimensión más compleja que trasciende la pareja "enseñanza-aprendizaje"²⁷.

Ya, en el crepúsculo de los años 90, prospera otro de los embriones del grano con un *monocotiledón* designado con el nombre de *reciclaje*. Este embrión contiene varios tegumentos: vidrios, medias, botellas, bolsas, cáscaras, flores secas, pepas, yute, jeringas, velas, tapas, latas, maderas, frascos y plásticos. La revista *Reciclaje*, citada en un acápite precedente, al ocuparse de la preparación del proceso expone: "se inicia separando los residuos aprovechables en el mismo sitio donde se producen: en casa, tiendas, colegio, entorno. Después un poco de curiosidad, creatividad, tiempo e ingenio nos llevarán a obtener productos fantásticos y muy útiles con los cuales podemos iniciar nuestra microempresa y sobretodo, aliviar un poco nuestro planeta de la carga de basuras que lo azotan". La regla de oro de este embrión es: *Reciclar, Reutilizar, Restaurar y Recuperar*.

Reciclar medias, por ejemplo, es un ejercicio poco común, pero gracias al ensueño de maestras, estudiantes y madres de familia se han logrado elaborar: coleros, cinturones, tapetes, bolsos, colchas y otros artículos cuyos imaginarios brotan de la mente y además coadyuvan con el aprendizaje de las ciencias, con el cultivo del arte, con el desarrollo de habilidades sociales, con la convivencia, afianzamiento de valores y la puesta en escena de la inteligencia emocional.

Los vidrios rotos, los frascos arrojados dentro del colegio y fuera de él, luego de ser problema, se transformaron en otra posibilidad de enseñanza, aprendizaje y la proyección organizativa. De manera similar al reciclamiento de los sólidos mencionados, indican las protagonistas: "hemos utilizado:

²⁷ VALENCIA BETANCOURT, Yolanda, SÁNCHEZ MONTESDEOCA Yenny I. y GÓMEZ, Elizabeth. (2005) *Huerta y jardín: ecología de las buenas ideas*. En: *Gestión para el reciclaje de residuos sólidos. Sistematización de una experiencia pedagógica en ciencias naturales*. Bogotá DC: Colegio Nuevo Horizonte. Documento inédito, p. 6.

²⁸ MARTÍNEZ BOOM, Alberto y UNDA BERNAL, María del Pilar. (1998). *De la insularidad de las innovaciones a las redes pedagógicas*. Santa Fe de Bogotá DC: Proyecto RED-CEE, Revista Nodos y nudos N° 5, p. 10.

frascos de mayonesa, nescafé, botellas, pinturas y diferentes telas, para su procesamiento; una actividad que se promueve lavando bien los frascos con jabón, dejándolos secar y luego decorando las tapa con telas de disperejos colores, y matizando los frascos con pintura de vitrales, ocasión propicia para referir tangencialmente la teoría de los fractales, por ejemplo. Los recipientes lavados, del mismo modo se aprovechan para envasar mermeladas, cremas y otros productos químicos hechos en el laboratorio. Pero frascos tersos y los vidrios acicalados, también han albergado secretos en cofres y evidenciado imágenes en portarretratos erigidos en el aula²⁹.

Con el pretexto de reciclar vidrios y recolectar frascos e incluso trozos de madera, se ha incursionado en otros campos disciplinares, como: Física, Química, Geografía, Historia, Filosofía, Economía, Farmacia, Geometría, Política, Matemáticas, Nutrición, Psicología, Antropología y por supuesto, Ecología. La aparición continua de incendios en los Cerros Nororientales de Bogotá, se descifra en el relato, *“ha sido un bonito pretexto para estudiar el impacto del vidrio en la naturaleza y en la vida de los nichos ecológicos formados durante cientos de años en la cordillera Oriental. También ha auspiciado valorar daños ambientales, costos materiales, financieros y en vidas. No ha sido ajena la situación a indagar por las propiedades y las fuerzas físicas y químicas que gestan los incendios y que configuran los productos. Pero los frascos transfigurados y los vidrios pintados y perforados, han alegrado corazones, han alentado esperanzas y curado enfermedades del alma en padres de familia y compañeros al servir de expresiones de amistad, cariño y aprecio en fechas especiales”*.

Las innovaciones educativas son sistemas abiertos; de ahí la comprensión del deseo por el encuentro y el apoyo entre los pilotos que capitanean esa nave en la cual viajan muchos expedicionarios. *“Esta acción -aducen las maestras de matemáticas- generó unión en el trabajo para apoyarnos; huelga decir, para hacer interdiscipliniedad, para cooperar y resaltar los saberes. La Fiesta de la Ciencia, escenario creado a partir de la experiencia, permitió la danza entre el área, el perímetro del cuadrado y del rectángulo, dando como coreografía tarjetas navideñas y de cumpleaños. En el ámbito del juego, el volumen y la capacidad manifiesta en las botellas metamorfoseadas, irradia luz en las lámparas, en los barcos y veleros, ondeando la belleza y creatividad de los navegantes del proyecto. A los retazos de madera se les encontró la comba en*

²⁹ Valencia V., Yolanda y otras. Ob.cit. p. 11.

la elaboración de carros, aviones, maquetas y rompecabezas, estos últimos imitando al *tan gram*. Con sus colores y armonías, culminado en la utopía de una empresa didáctica con figuras geométricas convergiendo en ella la regla de oro de las cuatro eras³⁰.

La elaboración de tarjetas, ha sido otra estrategia didáctica estimable que ha permitido, de una parte, reutilizar materiales colocándolos al servicio de una causa educativa y social relacionada con la creatividad, con el ingenio, con el desarrollo de la motricidad fina y gruesa; de otra, le ha posibilitado a los estudiantes y a las mismas maestras, expresar sentimientos de amor y ternura en efemérides, en conmemoraciones familiares y en fechas notables para unos y célebres para otros, nutriendo la afectividad. En esta vía, la experiencia ha tenido una cercana relación con la afirmación de la lengua materna, con la valoración de la literatura, con el desarrollo del pensamiento, con la construcción de conocimiento, con la disciplina mental en cuanto a la fijación de la atención y con la estética. *“El diseño de tarjetas sobre el papel reciclado o encima de cualquier otro pliego, -aseveran los alumnos- refleja la inspiración, la perspicacia, el gusto, el esfuerzo y “lo que siente el alma” de las niños, niñas, jóvenes y docentes y estimulan la lectura de las mismas y la pasión de los destinatarios”*.

Pero el *práctico reflexivo* no exclusivamente explicita su conocimiento en lo tocante a la actividad concreta, sino que deja reconocer cómo en la diligencia cotidiana razonamos acerca de lo que hacemos, al mismo tiempo que actuamos. Schön³¹ denomina este componente del pensamiento práctico, reflexión en o durante la acción. Las experiencias motivo de esta investigación, dejan entrever esa mirada, incluso fuera del estamento: *“Los maestros y las maestras llevamos la escuela y el aula por donde quiera que estamos. En una de esas visitas al salón de belleza -narra la maestra- el esteticista acercó a su vista un tarro lleno de miel depilatoria, con la cual le depilaba. Pero la acción no quedó ahí sino que una porción de esa cera fue puesta sobre una especie de fogoncito, fabricado al parecer con un tarro”*³².

³⁰ Aportes de la licenciada Nancy Ordóñez, tomados de la entrevista personal. Bogotá D.C., mayo 17 de 2005.

³¹ SCHÖN, Donald (1987). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

³² SÁNCHEZ M., Yenny Isabel (2005). *Los reverberos*. En: *Gestión para el reciclaje de residuos sólidos. Sistematización de una experiencia pedagógica en ciencias naturales*. Bogotá DC: Colegio Nuevo Horizonte. Documento inédito, p. 14.

La curiosidad esta vez no mató al gato como comúnmente se cree en el argot cotidiano; por el contrario, arribó al colegio, se propagó y al poco tiempo, ya se contaba con una buena cantidad de reverberos, tanto en los laboratorios como en el hogar, supliendo en ocasiones, de manera paliativa, la ausencia del gas, la energía eléctrica, el cocinol y la leña. Acciones como éstas, traspasan las fronteras de la escuela, urdiéndose lo que Habermas³³ conceptuó como *reflexión crítica* o que Schön denomina *reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción*, entendida como un componente esencial del proceso de aprendizaje permanente que constituye la formación profesional, *verbi gracia*, la del magisterio.

La lectura de las fotografías, siguiéndole un poco el vestigio a Walter Benjamín³⁴ con el cuadro de Klee llamado *Angelus Novus*, ayuda a enriquecer el relato, mostrando otros usos y diseños del material reciclable, los cuales apenas enunciamos a continuación, por razones de economía literaria en este ensayo:

- * Los vasos desechables se pueden utilizar en la elaboración de sorpresas para piñatas.
- * Las semillas lavadas y pintadas sirven para hacer cuadros, decorar frascos, elaborar pulseras, collares, cinturones, aretes.
- * Con el yute (estopa) lavado, planchado y decorado se hacen individuales, bolsos porta servilletas.
- * Las jeringas y equipo de suero, sirven para hacer diferentes materiales didácticos de física y química.
- * Los pedazos de vela o esperma, se derriten y con esta parafina se vuelven a elaborar velas.
- * Las tapas metálicas de gaseosa o cerveza, se utilizan para hacer materas, cajas, flores y otros artículos.
- * Con pepas de eucalipto y semillas grandes, se hacen muñecos o se decoran vasijas.
- * Los retales de madera, son muy útiles en la elaboración de porta-retratos, cajas, joyeros, cofres, repisas, etc.
- * Con recortes de tela, se hacen cojines, colchas, tapa-vasos, limpiones y coge-ollas.

³³ Citado por GIMENO SACRISTÁN, José (1993). *El enfoque reflexivo sobre la práctica*. En: *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata, p. 419.

³⁴ BENJAMÍN, Walter. (1973) "*Tesis de filosofía de la historia*". En: *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus, Vol. 1. p. 191.

Se puede cerrar esta cavilación acerca de la *Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos*, coligiendo que el trabajo pedagógico no escapa a aquello que los estudiosos de la innovación en la escuela enarbolan, al sostener que *“la estrategia principal para aportar cambio e innovación ha consistido en ejercer una acción sobre los enseñantes o, en el mejor de los casos en beneficio de ellos”*. La huerta, el jardín y el reciclaje, son embriones de la semilla llevados sobre los hombros por las hormigas de la enseñanza o por los prácticos -evocando a Carr³⁵- para aprovisionar la formación de los niños, niñas y jóvenes; caracterizándose las innovadoras, difusoras no sólo de ideas, sino también de producciones pedagógicas, didácticas y de conocimientos. Las fotografías señalan componentes afines al respecto.

La *Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos*, lleva a considerar por las características visibles y por la naturaleza expedita, que representa un proceso de solución de los contratiempos, en el que se reconocen y definen las necesidades como problemáticas y en el que se encuentran soluciones, que enseguida se aplican para satisfacer esas demandas. Esta postura concuerda con el atisbo de Aguilar Soto³⁶ y con el componente inicial y final de la definición de innovación expuesto en el decreto 2647 del MEN, en el que se lee: *“es innovación educativa toda alternativa de solución real... los ensayos curriculares, metodológicos, organizativos, administrativos; los intentos de manejo del tiempo y del espacio, de los recursos y de las posibilidades de los educandos en forma diferente a la tradicional”*³⁷.

❖ Los Microcentros: una experiencia de autoformación docente

En el momento de descubrir el grano de trigo en el campo segado, se pudo reconocer que allí mismo se hallaba un hormiguero; es decir, un asentamiento de maestros y maestras, quienes cansados de ser ejecutores de unas políticas educativas impertinentes en el contexto, deciden abrirse camino a través de laberintos muy complejos y, empleando -como las hormigas rojas- habilidades para establecer rutas individuales de recolección desde el nicho escolar. Al adentrarnos propiamente en el *qué* -exponen en el relato- *“fluyen, como es natural, variedad de posiciones: Unos a favor de lo estatuido; otros, en pro de la*

³⁵ CARR, W. (1990). *Hacia una ciencia de la educación*. Barcelona: Alertes.

³⁶ AGUILAR SOTO, Juan Francisco (1991). *De las innovaciones educativas a las alternativas pedagógicas*. En: *La transformación de la escuela colombiana* Bogotá DE: CEPECS, P.49.

³⁷ Ministerio de Educación Nacional. (1984) *Decreto número 2647 del 24 de octubre de 1984*.

*transformación del esquema tradicional; y una tercera postura, alrededor de la articulación del pasado con las nuevas transformaciones. Como era de esperarse y tratando de vivir la democracia participativa, se dio el tiempo para esgrimir los argumentos desde la perspectiva individual*³⁸.

En la exposición de los juicios pasó más de un año -como ya se dejó consignado- alcanzando a consensuar la necesidad de mejorar la racionalidad de la educación, permitiendo que los prácticos reflexivos mejoren sustancialmente su quehacer para ellos y por ellos mismos, revaluando críticamente las acciones pedagógicas y fundando un enjambre de estudiosos de la pedagogía, la didáctica, la cultura, el poder, la comunicación, la política, la comunidad, el currículo y la vida. Podría sostenerse -parodiando al profesor Aguilar- que los maestros y maestras del Rural Horizonte, en ese momento, ya han comprado *los tiquetes en la ventanilla de las apuestas*, inscribiendo su trabajo *“en relación directa con su compromiso ético con la cultura, un maestro que problematiza, que inventa, que se entiende a sí mismo como sujeto de políticas educativas*³⁹.

Efectivamente, en el período arriba señalado, los viajeros -retomando la analogía con los tiquetes- logran plasmar a través de un árbol, sus pensamientos y los acuerdos. *“El árbol -puntualizan en el texto citado- lo asumimos como una metáfora o si se quiere, como un símbolo significativo y complejo que permite leer una realidad cultural. El árbol ha sido el mejor texto para entender, comprender, localizar y hacer desplazamientos de la diversidad de qué enseñar. Dentro del árbol, como se puede apreciar en la ilustración, se hacen visibles las raíces, el tronco, las hojas. Todavía no ha florecido ni dado semillas, todos ellos y ellas están potenciándose desde la raíz. El terreno sobre el cual se encumbra es el de la cultura. El árbol se levanta sobre cuatro raíces, que responden a los nombres de: Comunicación, Sociedad, Lúdica o Movimiento y Tecnociencia. Dentro de la lógica, tanto de la biología como del currículo, estas raíces están interrelacionadas y son el sustento y soporte del resto del cuerpo que sostienen. Estos cuatro tópicos educativos son la base del plan de estudios y del mismo proceso de escolarización”*.

En el momento en que se teje este escrito, los maestros, las maestras y la directora de la época, reconocen el miedo que intentaba apoderarse de su

³⁸ MELO, Vilma Esperanza el al ob.cit. P.4.

³⁹ MARTÍNEZ-BOOM, Alberto y UNDA BERNAL, María del Pilar. (1995). *Redes pedagógicas: espacios abiertos*. Santa Fe de Bogotá DC: Proyecto RED-CEE, Revista Nodos y nudos N° 1, p. 6.

voluntad, el azoramiento que los acompañaba, la angustia que no dejaba de asomarse por las ventanas y la alarma que repiqueteaba a diario por el frío que produce desafiar un camino desconocido, donde el desierto podría tener unos costos afectivos, pedagógicos y políticos muy altos; no obstante, la utopía, el deseo, el *crear en nosotros mismos*, la cualificación conceptual y política, la flexibilidad con el currículo explícito y la *esperanza educada* a la cual refiere Giroux⁴⁰, fueron la brújula y el aprovisionamiento que ayudaron a las hormigas a divisar y encarar el invierno que amagaba ser convulsivo y tenebroso. *La verde esperanza y el torvo miedo*, hiladores invisibles de sueños -como diría Machado- se ponen en faena colocando a prueba quién teje más rápido.

La construcción del *Plan de Estudios* demandó, además de las jornadas de reflexión, lecturas de libros, exploración documental, consultas bibliográficas, debates con académicos, organización de foros, replanteamiento de los tiempos de clase y de espacios, convocatoria a padres de familia y estudiantes para el diseño del dispositivo y por supuesto, la escritura. Gracias a esta última, se ha podido reconstruir la historia de la experiencia, cavando como arqueólogos en los lugares más recónditos de la memoria impresa. Uno de los eventos más recordados por los artífices del *Microcentro*, fue la puesta en marcha del Seminario de Inteligencias Múltiples el día de la conmemoración de la Independencia de Colombia, en la Sede del Sindicato de Maestros de Bogotá. *“Ocho equipos de docentes se dieron a la tarea rigurosa de desarrollar las siete inteligencias múltiples”*.

El acontecimiento “patriótico” dio la oportunidad a los maestros, de replantar dinámicas institucionales, derivándose de allí la materialización de dos estrategias básicas que perviven en el terruño donde brotó la gramínea: los talleres lúdicos con estudiantes cada semana y las reuniones de padres y madres de familia el primer martes de cada mes. Los talleres surgen como la respuesta a las preguntas que tienen los niños, yendo más allá del esquema tradicional, donde la institución generalmente responde las preguntas que ellos y ellas no han formulado. Las porras, los cachivaches, caminantes, relajación, karate, competencias deportivas, culinaria, pintura, lectura al viento y escritura, fueron y siguen siendo alternativas pedagógicas al necrófilo currículo explícito. Las reuniones de padres y madres de familia, dejaron de lado el regaño, la recriminación, el reclamo y la cantaleta, instalándose en el lugar pedagógico-didáctico de formación a los progenitores de los escolares. Las reuniones siguen

⁴⁰ GIROUX, Henry. A (1993) *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México Siglo XXI.

siendo el lugar de la palabra, de la risa, de la conversación, de la aclaración, de la pregunta, de la socialización del aprendizaje, de la enseñanza y de la potenciación de los padres y madres como sujetos que saben, que pueden y que quieren.

Del seminario manaron otras simientes, las cuales, sin desplazarse las hormigas a llevarlas, llegaron a otros rincones, gracias a los vientos de la tecnología. *El uso del video en el aula*, fue una experiencia hija también de *la verde esperanza y el torvo miedo*, que llegó a conquistar la tierra de Fernando González. Arranca con la elaboración de un proyecto de informática convocado por la Secretaría de Educación de Bogotá, el cual ocupó el primer lugar, porque buscaba que en cada aula hubiera un computador y un televisor, poniendo así la escuela a la altura de los tiempos, como dijese Martí. Empero, la tecnocracia oficial, recabando mejores dividendos en el contrato, sacrificó no solamente el proyecto, sino las expectativas de la comunidad marginal ansiosa de probar de ese fruto. Pero la semilla volvió bajo el terrón y allí pudo gestarse con el agua rociada oportunamente por la directora de ese entonces. De ello, hoy Teleantioquia y Señal Colombia contienen en sus archivos un documental conocido en el país, testimoniando así la fuga de la insularidad de una experiencia para estacionarse en la *simultaneidad* de las innovaciones, por la *"amplitud de sus efectos sociales"*⁴¹.

Detallan los integrantes del hormiguero, que el estudio de la Inteligencia Lingüística los condujo a la realización de un foro sobre el *Valor Pedagógico de la Letra Cursiva*, uso cuestionado por los padres de familia, dada la dificultad de encontrar textos impresos en ese modelo. *"En él -recuerdan los maestros y maestras- cada docente llegó con su ponencia y procedió a sustentarla."* Parte de los documentos expuestos llegaron posteriormente al foro educativo local, evento nutrido en todas las ocasiones por ese enjambre magisterial que por lo visto hasta acá no son pasajeros de la pedagogía, sino que son maestros y maestras, porque *"los que trabajan de maestros son pasajeros de la pedagogía, mientras que los que son maestros tal vez no"*⁴². De esta iniciativa, reposan en la memoria impresa, algunos escritos y en la SED, una querrela contra las maestras del grado primero por atreverse a rescatar la letra cursiva.

⁴¹ MARTÍNEZ BOOM, Alberto y UNDA BERNAL, María del Pilar. (1998). *De las insularidad de las innovaciones a las redes pedagógicas*. Santafé de Bogotá DC: Proyecto RED-CEE, Revista Nodos y nudos N° 5, p. 10.

⁴² AGUILAR SOTO, Juan Francisco (1998). *Innovaciones educativas y culturas contemporáneas*. En: *La Investigación Fundamento de la Comunidad Académica*. Santafé de Bogotá DC: IDEP, p. 225.

Pero, las hormiguitas de Horizonte, también hicieron honor a Machado y al Quijote, no exclusivamente coreando versos como “*caminante no hay camino... se hace camino al andar*”, sino apostándole a otro proyecto, cuya fuente de inspiración y realización era la tierra en la cual nació Cervantes Saavedra. El proyecto provenía de la Alcaldía de Usaquén y se intitulaba: “*Sueño 2000*”. El sueño en verdad no fue sueño sino pesadilla, totalmente contrario a la obra de Calderón de la Barca. Esta pesadilla representó el invierno tenebroso, porque los rayos y las centellas alcanzaron a lesionar a los caminantes; sin embargo, la propuesta externa ratificó una vez más la importancia de que las hormigas no se expongan en invierno a salir a la superficie, ni siquiera a la frontera, porque el agua puede asfixiarlas, sino que se necesita situarse en las partes más bajas del hormiguero, para guarnecerse y subir en primavera, abrir las chimeneas y procurar una buena ventilación, tal como acaece con esta sistematización, en el aquí y en el ahora.

El efecto de estos *Microcentros* -anotan sus autores con olor a laurel, con aire de nostalgia y con tacto de continuidad- “*nos construyó y edificó profesionalmente, nos despertó el interés por escribir, exponer ante otros y dar a conocer sin temores lo que se realiza en el aula. Se dio el interés por mejorar cada día más, para acercarnos de una manera más pedagógica a nuestros alumnos y para dejar el camino abierto a las generaciones nuevas que vendrán después de nosotros*”. *Microcentros* como los que se acaban de describir, son sinónimo de comunidad académica, son muestras de la *pedagogía itinerante* y la materialización de lo que Giroux⁴³, citando a Freire, en *Placeres Inquietantes*, designa como el *intelectual fronterizo*, donde se entrelazan la identidad individual y la subjetividad colectiva.

↔ **La lecto-escritura**

Cabe resaltar también el papel innovador que ha hecho la lectura y la escritura con los niños de la institución. Se parte de la problemática presentada por la falta de interés de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos/as, cuando no acudían a los llamados que se les hacían, ni se preocupaban por el cumplimiento de los deberes de sus hijos.

Aquí es importante resaltar, que a través de las investigaciones, se ha demostrado que muchas de las prácticas escolares están muy lejos de “*compartir*”. Se quiere

⁴³ GIROUX, Henri. A (1996) *Placeres inquietantes*. Barcelona: Paidós.

mostrar la gran efectividad que tienen las prácticas de la lectura en el hogar, desde los primeros años. Por eso, la marcada diferencia en el avance lecto-escritor de los niños horizontinos, comparado con los niños que gozan de un contexto cultural rico y en donde existe continuamente un ambiente favorable hacia la lectura, que despierta su curiosidad, anima su voluntad y motiva querer saber más. Según Aidan Chambers, el papel de *compartir* se puede resaltar en tres instancias: *compartir* el entusiasmo, *compartir* la construcción de significado y *compartir* las conexiones que los libros establecen entre ellos.

En el relato *Desarrollo de procesos de lectura y escritura*⁴⁴, se manifiesta la intencionalidad de “*concientizar a la comunidad educativa, en especial a los estudiantes, acerca de la funcionalidad de la escritura como medio de expresión.*”⁴⁵. La operacionalidad de este proceso incluyó metodológicamente: “*primero, un espacio de sensibilización, creando la necesidad de un medio de expresión abierto a toda la comunidad; segundo, un ejercicio de planeación y ejecución que incluía la selección de los temas de interés de los estudiantes y la escritura de artículos por parte de los miembros de la comunidad educativa; seguido de una tercera fase, realizada especialmente por la fonoaudióloga de la institución, que enmarcaba la edición y entrega de los periódicos para ser leídos, compartidos y analizados tanto en los hogares como en las clases, finalizando evaluación y proyección de acciones tendientes al mejoramiento continuo.*”

Se busca un aprendizaje social y afectivo, que despierte en el estudiante el placer de aprender compartiendo con sus compañeros, en sus hogares, en su comunidad, en una forma más natural, alejando la consigna en donde los niños únicamente se esfuerzan por darle gusto al maestro en responder lo que creen que él espera que ellos contesten, en lugar de pensar realmente en forma individual y explorar en su mundo interior. Con este trabajo, se favoreció notablemente la participación, la expresión y la creatividad.

El reciclaje, que en el caso de la Educación Básica y Media, ha sido importante en el desarrollo de las Ciencias y otras áreas, en primaria, también se ha abordado desde otros ángulos, en sentido figurado y vinculado con el proyecto de lectura y escritura. Con ello, se ha logrado una mayor exploración de los estudiantes, quienes se apropian de ese conocimiento asociado a su propia vida,

⁴⁴ CÁRDENAS MORENO, Luz Ángela (2005) “*Desarrollo de procesos de lectura y escritura.*”

⁴⁵ Relato elaborado por la maestra Luz Ángela Cárdenas, sede Buenavista, jornada tarde. 2005.

con una cuarta fase correspondiente a las necesidades y sus sentires. En consecuencia, reza el relato, han logrado manifestar su inconformismo y su pensamiento *“todos podemos ser escritores de nuestra propia realidad, representada en lo social y cultural, como base y fuente de análisis y crítica, de mi interacción con el mundo, en el intento de conocer y reconstruir la historia del ser humano”*.

La reflexión en el aula, es la base fundamental para la construcción del Lenguaje Crítico. *“Se trata de que los maestros, como uno de los actores participantes en la práctica pedagógica, a partir de su preocupación por transformar e innovar el proceso educativo, no sean simplemente ejecutores de propuestas, sino además constructores críticos de las mismas”*⁴⁶. Muestra de este trabajo crítico, participativo e innovador en el aula, son los textos escritos por los estudiantes en el quehacer cotidiano de la clase de literatura. *“De alguna forma llamamos medio ambiente la caneca del mundo, a la cual nos hemos encargado de echar todo lo que nosotros utilizamos ayudando a consumir, lo que más nos da vida y lo que posiblemente le quedará a nuestra descendencia”*⁴⁷.

Teniendo en cuenta que *“Lo que efectivamente nos humaniza, es el vivir en el lenguaje,”* se buscó construir un espacio, en el trabajo para los textos de la cultura, la crítica y la literatura. El papel de los recicladores, según una estudiante, ha sido menospreciado cuando *“trabajándole otro aspecto a una ciudad demacrada por la contaminación, esa labor no es reconocida”*⁴⁸. De ahí, prosigue el educando: *“Es importante resaltar la palabra reciclaje, porque en ella vemos, cómo los artesanos utilizan su imaginación en un pedazo de cartón, en una botella, en un costal que finalmente termina maravillándonos”*.

Las composiciones escritas, muestran los diferentes estilos que los estudiantes quieren dar a conocer a sus compañeros y al contexto en el cual se desarrollan. Su imaginación señala las diferentes facetas del ser humano en su interacción con los demás. Las palabras, a su turno, “son puentes,” como lo enseñaba Octavio Paz; son fábula, son pregunta, son reconciliación, son el instrumento básico de la conciencia. *“Palabra y magia fueron el principio de una misma cosa”* consigna Savater en *“El valor de elegir”*.

⁴⁶ PARDO ABRIL, Neyla (1996). *Pensar la escuela para construir sentido*. Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia.

⁴⁷ Aporte del alumno David Alejandro Piñeros, grado 1102.

⁴⁸ Edinson Rivera. Grado 1102.

Esta visión crítica, la traducen los estudiantes de grado 11 en expresiones como: “*Si nos hemos dado cuenta, la palabra medio ambiente nos da la razón, que hemos dejado a la madre naturaleza a medias*”⁴⁹. En la imaginación creadora, las palabras son elementos de juego en la transformación y en la construcción de sentidos, en donde éstas vuelan, viajan, y hacen revivir en el estudiante escritor un mundo diferente del cual él puede aprender, pero también enseñar. Y construye también versos expresivos donde muestra su sentir sobre cualquier realidad. En este caso, hace una comparación con lo que “ya no sirve,” pero que se puede reconstruir: “*Pienso que la vida es como un pedazo de papel que la gente acaba y destruye, pero siempre al cabo de un tiempo volvemos a construir*”⁵⁰, afirma otro escolar.

Los estudiantes también han logrado plasmar sus escritos, elaborando tarjetas, afiches, libros y carteleras, en papel de reciclaje, en lonas, en cartones, empleando en su decoración material variado como: semillas, periódicos, aserrín, basura de lápiz, botellas, vasos y platos desechables. Igualmente, se han compartido algunas obras literarias a través del teatrino y con títeres que hacen cobrar vida a los personajes.

La presencia del pensamiento del alumno en este documento hace honor a la procedencia latina del término; es decir a “quien alimenta el espíritu”, “*quien escudriña, analiza y va más allá del ser receptor de informaciones*”. Con Freire⁵¹ diremos, que con ese gesto están demostrando que estudiar “*es asumir una actitud seria y atenta frente a un problema... es crear, recrear y no repetir lo que otros dicen*”. La experiencia de los estudiantes puesta en palabras, simboliza aquello que McLaren⁵² denomina la *voz escolar* y las *memorias peligrosas*. Y aunque no esté presente más que una minoría, “*esto puede ser una simple semilla para que alguien cambie*”, insinuaría Saramago⁵³.

⁴⁹ David Alejandro Piñeros, grado 1102.

⁵⁰ Fernanda Acuña. Grado 1002.

⁵¹ FREIRE, Paulo. *Educación como práctica de la libertad*. México; Bogotá: Siglo XXI Editores, 1971. *Pedagogía de la Autonomía* (2005) *Pedagogía de la Esperanza* (2005). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI, 1996.

⁵² MCLAREN. Peter. *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI editores, 1994

⁵³ Para mayor ilustración consultar: GIROUX, Henry (1975). *Teorías de la Reproducción y la Resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. En: Cuadernos políticos. México: julio-diciembre de 1975.

Al tenor de las Pedagogías Críticas, Giroux advertirá que las voces de los estudiantes y los maestros -tal como se está dando en este entramado lingüístico- dan cuerpo y alma a la pedagogía. *“La pedagogía crítica comienza con el supuesto de que las historias que construyen las escuelas, los maestros y los estudiantes pueden dar forma a una gran variedad de enfoques sobre la enseñanza y el aprendizaje, en los cuales la esperanza y el poder desempeñan papeles integrales”*. La pedagogía que propongo -apunta McLaren- toma los problemas y necesidades de los estudiantes como punto de partida.

Maturana, al ocuparse del lenguaje, recuerda que *“de hecho solamente los seres humanos vivimos inmersos en el lenguaje, de una manera tan profunda que llegamos a disfrutar del fluir de la palabra”*⁶⁴, fluir de la palabra en la cual está inmersa la convivencia. Las experiencias de lectura y escritura en general, interpelan la convivencia por medio del lenguaje *vitaminizando* la escuela. *Microcentros*, por ejemplo, la dinamiza *“con una propuesta didáctico-pedagógica que, fundamentada en los discursos de la Nutrición⁶⁵ y la Botánica, le apuesta a recrear una de las tantas maneras de abordar los valores, en la institución escolar, con todos los agentes de la comunidad educativa”*⁶⁶. La lectura y la escritura toman como punto de partida los problemas y necesidades no solamente de los estudiantes sino de la comunidad educativa, en esa óptica -apuntala una de las gestoras del proyecto- *“se convierten en las herramientas más apropiadas para el trabajo de la convivencia, por la riqueza cultural que traen consigo y por la familiaridad en cuanto a vehículo de comunicación se refieren”*.

El descubrimiento que se viene realizando en el paraje de la escuela, -prosiguen las profesoras González y Luna- *“fluye en una reunión de padres de familia, en la que se reflexionaba acerca de cómo inculcar valores a los educandos. Alrededor del interrogante, se da paso a la lectura de un escrito sobre la ternura, escrito que es catalogado, por uno de los asistentes, como Vitamina T. Desde ese instante, se sigue alimentando la idea de las vitaminas, consistente en fortalecer algunos valores de los actores de la comunidad educativa, que han pasado por el tamiz de la realidad sociocultural, mediante*

⁶⁴ MATURANA, Humberto y VARELA F. (1990). *El árbol del conocimiento*. Madrid: Ediciones debate. *“La democracia es una obra de arte”*. Santafé de Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, s.f.

⁶⁵ LEE HOWER, Jerry. (1999) *“Vitaminas para la vida I Y II”*. Tomado de El colombiano, Medellín, 24 de octubre, p. 2D.

⁶⁶ GONZÁLEZ Gloria Helena, LUNA MOSQUERA, Adalgiza y GONZÁLEZ BLANCO, José Israel. (2000) *Lectura y escritura: Vitaminas para la convivencia*. Ponencia presentada en el 27 Congreso Mundial IBBY. Cartagena de Indias, Colombia. Memorias, p. 295.

la ingestión de determinadas dosis vitamínicas, de manera permanente, bien digerida y con su respectivo balance nutricional. Esta experiencia es la que nos autoriza a responder el por qué de las vitaminas de la convivencia”.

Afrontar el lenguaje de la lectura y la escritura en consanguinidad con la convivencia, dentro del currículo, es darle a la práctica educativa escolar un tornasol de criticidad, porque se pasa de la lectura como decodificación y de la escritura como copia a la producción de contexto; es decir, aboca al sujeto como problema crítico, posibilitando la producción estética. De ahí, que se sostenga en la ponencia: *“es un trabajo pedagógico genuinamente realizado por maestros, preocupados por el problema de cómo hacer que desde la escuela se forjen patrones de convivencia entre los ciudadanos del presente y del futuro de Colombia”.*

En las experiencias sistematizadas en el Fogoncito, cabalmente las de lectura y escritura, se avista una función clara del lenguaje, esa función esencial que puesta en palabras del Baena es la de significación, la de ser instrumento en el proceso de transformación, de la experiencia humana de la realidad objetiva, natural y social *“en sentido que circula como significado en las interacciones puestas en existencia por la comunicación y, claro, la de ser instrumento en la recreación del sentido de esa realidad con una finalidad estética”.*

∞ ... si tú me dejas aquí...

Por ahora y al estilo de la hormiga, dejemos *“en el suelo la semilla”* para hacer un balance del recorrido. De esa semilla llena de vida, puede colegirse en primer lugar, que tanto la *Gestión para el Reciclaje de Residuos Sólidos* como *Microcentro, Conflicto y Lectoescritura*, responden a una concatenación teórico-práctica, una relación, que en palabras de Oscar Saldarriaga, *“es por definición, por su estructuración epistemológica y política, una relación conflictiva tensional”*⁵⁷. Esa conflictividad es lo que ha colocado a las maestras y maestros en el aeropuerto de la escuela para soñar, volar, imaginar y viajar por el dilatado y complejo mundo de la innovación.

Un segundo aspecto en este balance, se ocupa justamente de la tarjeta de identidad de la innovación. Quedó expuesto que se trata de un grano que aparece como mecanismo de resistencia a la suscripción del maestro, la

⁵⁷ SALDARRIAGA, Oscar. (2003) *“¿Y por fin qué es lo que hacen los maestros?”* En: *El maestro: Pedagogo, intelectual o... maestro?* Bogotá DC: Cooperativa Editorial Magisterio, pp 302-3003.

maestra y las directivas docentes, al manejo, programación y diseño desde el modelo curricular. Los maestros y maestras de *Reciclaje*, *Microcentro* y *Conflicto*, intentan desacomodarse de las definiciones que circunscriben sus prácticas a un proceso de planeación realizado por otros, asunto que muestra una proscripción de la rutina y romper con las esquematizaciones que atan, sin perder de vista el vínculo indisoluble de la educación con la cultura.

En tercer lugar, vale la pena advertir, que la evaluación de una innovación como la reseñada, no puede hacerse con las gafas de un esquema monolítico o acudiendo a estándares o modelos de eficiencia y racionalidad, porque esa es una visión muy limitada de los procesos educativos. Más aún, la innovación no ha sido organizada desde esos esquemas; obedece, como ya se ha explicitado, a una actitud crítica en la cual las rutas se han configurado en el propio viaje. *"No podemos llegar a la conclusión de que una innovación es ineficaz, si no ha sido aplicada eficazmente"* escribía Hurts⁵⁸, refutando el fracaso de las innovaciones en el decenio de 1970 en América Latina.

Concomitante con la evaluación, están las adversidades provenientes de los diferentes puntos cardinales. En ocasiones, las hormigas tuvieron que mimetizarse como *anfibia culturales*⁵⁹ para no fenecer en el trayecto. Rodeados de hostilidad, los maestros y maestras innovadores, tienen una reflexión politizada de la escuela, que les permite medir correlaciones de fuerzas y desarrollar políticas de alianza y estrategias de acción. En cuanto a las presiones estandarizantes, ellos y ellas cuentan con habilidades y experiencias para la resolución de conflictos y para la ampliación de sus márgenes de actuación, fraguando espacios de credibilidad; uno de ellos, el de la financiación de este proyecto.

En el recorrido de estas experiencias, han sido muchas las vicisitudes que han salido a flote a través de las palabras que no dan vida, sino que intentan matar. Quienes se mueven en el esquema del *sobre-aprendizaje*⁶⁰ expresan: *"Ustedes para qué se ponen a hacer cosas que no tienen que ver con los contenidos del*

⁵⁸ Citado por HERNÁNDEZ B. Jeannette y otro. (1994) *Paradigma alternativo*. En: *Innovación e investigación educativa*. Santiago de Chile: CEEAL, Revista Latinoamericana de Educación Política La Piragua N° 9, p.48.

⁵⁹ *El anfibio cultural* según Antanas Mockus: *"es un camaleón, una persona que sabe adaptarse a lenguajes distintos, a medios distintos, a sistemas de reglas distintos y eso le da la base para la interlocución con sujetos culturales distintos; aquí ya se traspasa el sistema educativo"*. Consúltese MOCKUS, Antanas (1994). *"Anfibios culturales, moral y productividad"* En: Revista Colombiana de Psicología No. 3. Santa Fe de Bogotá: U.N. de Colombia, p.125 ss.

área.” Para los que reducen la práctica pedagógica a un acto mercantil dicen: “¿Acaso es que les pagan más por hacer eso?”. Los super-ocupados nos han preguntado: ¿Es que no tienen más que hacer? Quienes manifiestan el cansancio de la labor en su semblante, expresan: “Nosotros ya lo hemos dado todo, ahora les toca a ustedes el turno”. Los despistados, que suelen aparecer en los momentos menos indicados, no dudan en negar el proyecto.

Para aquellos y aquellas que están pendientes de los últimos sucesos, las preocupaciones habituales son: ¿Qué ha pasado con ustedes? ¿De verdad que van a acabar con el proyecto? Y no han faltado las personas que, en el caso del reciclaje, toman el periódico, los tarros, las medias, los frascos, las latas, los trozos de madera y residuos como materiales que dan mal aspecto al colegio, optando en el mejor de los casos, por venderlos y en el peor, incinerándolos; tal como ha ocurrido en más de dos ocasiones. De ahí la referencia al síndrome de Alejandría, porque además de quemar literalmente los objetos reciclables, “vimos esfumar con nostalgia los esfuerzos y sueños de niños, niñas, jóvenes y maestras, quienes hemos querido hacer de la arcilla, mármol; de las flores, perfumes; de los vidrios, cofres; de la madera, ajedrez; de los tarros, medallas; del papel, árboles; y de la basura, poesía”⁶¹.

Pese a lo anterior, decimos con García Márquez, que esta experiencia nos ha enseñado a sobrevivir con una fe indestructible, cuyo mérito mayor es el de ser más fructíferas y fructíferos cuanto más adversa la situación, y por ello queremos con esta publicación, permitirle a los otros y a las otras avanzar juntos. Para lo cual, aportamos además de la experiencia sistematizada, el periódico, los vídeos, varios discos compactos, álbumes de fotografías, una revista, ponencias y varios escritos, que volviendo a la metáfora del grano, equivaldrían a los menos de cien granos de trigo que revelan el misterio de unos maestros, que en medio de la ingratitud y el olvido hacemos el más noble de los oficios: amasar el futuro de la patria, al inclinarnos sobre los pequeños, como los panaderos sobre el trigo, para ofrecerles métodos y lecciones amorosas manteniendo siempre el sueño, la alegría, el ingenio y la vida como promesa, pues “el secreto de la felicidad -como lo enseñaba Tolstoi- no está en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace”.

⁶⁰ Ver MARINÑO, Germán CENDALES, Lola. (2003) *Aprender a investigar, investigando*. Caracas: Fe y Alegría.

⁶¹ SÁNCHEZ M., Yenny Isabel (2005). *El síndrome de Alejandría*. En: *Gestión para el reciclaje de residuos sólidos. Sistematización de una experiencia pedagógica en ciencias naturales*. Bogotá DC: Colegio Nuevo Horizonte. Documento inédito, p. 14.